

POR EL EMPLEO Y EL SALARIO, POR LA PAZ

CELEBRAMOS este 1.º de Mayo en el marco de una importante movilización sindical que tiene como ejes la negociación colectiva, la lucha en defensa del empleo y la exigencia de una política económica y social favorable a los trabajadores.

La negociación colectiva está desarrollándose frente a importantes resistencias de la patronal que pretende recortar salarios y derechos laborales. Es especialmente dura la posición del Gobierno en las empresas públicas. Solchaga intenta doblegar a los sindicatos jugando con el dinero del Estado y es el responsable máximo de la conflictividad.

No obstante, se están obteniendo éxitos importantes gracias a la unidad de acción entre los sindicatos, la participación activa de los nuevos delegados, comités y a la movilización masiva y coordinada de los trabajadores. De esta forma, más de un millón y medio de trabajadores han superado en dos puntos el tope salarial y han obtenido otras mejoras como la revisión, la reducción de jornada y la mejora de las condiciones de trabajo, impidiendo, en general, la introducción de la llamada flexibilidad laboral. Los hechos demuestran una vez más que sólo en un marco de firmeza en la negociación y en la movilización se pueden vencer las resistencias patronales y avanzar hacia positivos convenios colectivos para los trabajadores.

Otro de los frentes sindicales es el de la llamada «segunda fase de la reconversión». Con ello se pretende continuar una reconversión salvaje fracasada, que ha despedido a decenas de miles de trabajadores, ha supuesto desmantelamiento industrial sin que se avanzara en la reindustrialización necesaria. Valga como dato que el 85 por 100 de los excedentes laborales continúan sin recolocarse.

Ahora, de aplicarse los planes de Gobierno y patronal supondrían el despido de más de 70.000 trabajadores. La justa lucha de Hunosa y Asturias, de Reinosa, de los aceros especiales, los astilleros, los bienes de equipo eléctrico y otros sectores, indican la firme decisión en defensa del empleo, de la viabilidad de sus empresas y de la supervivencia de comarcas enteras.

La política de recorte salarial y de despidos en la reconversión son parte de la política económica neoliberal que se pretende continuar aplicando. Una política de resultados profundamente negativos para los trabajadores y que en el período 1982-86 ha supuesto: un millón

más de parados, alcanzando los tres millones; la generalización de la inseguridad en el empleo con la contratación laboral; la pérdida de 6,5 por 100 de los salarios en la Renta Nacional; una cobertura al desempleo de sólo el 29 por 100; el recorte de las pensiones; el aumento de la miseria y de la desigualdad social; la extensión de la economía sumergida; el deterioro de las condiciones de trabajo y el aumento de la siniestralidad laboral.

Esta política tiene unos claros beneficiarios: los grandes empresarios y la banca que la aplauden descaradamente. Los bancos y Cajas de Ahorros ganaron en 1986, 400.000 millones de pesetas de beneficios. Los perjudicados son los parados, los trabajadores en activo, los pensionistas, los campesinos, los estudiantes y jóvenes. En definitiva, los sectores populares. Por ello crece la contestación y la movilización frente a esta política, porque el Gobierno, como demuestra la experiencia, sólo cede ante la presión de masas.

Ahora bien, actuando al dictado de la derecha económica, no quiere atender las justas demandas laborales y sociales, ni abrir vías de diálogo y negociación. Para resistir la presión se desliza peligrosamente hacia el autoritarismo y pretende recortar derechos fundamentales como el de huelga, a través de una ley que está elaborando, prohibiendo manifestaciones y atacando al sindicalismo de clase e independiente que representa CC.OO.

Son ataques estratégicos a la organización sindical y a las legítimas y constitucionales armas de que disponen los trabajadores para defenderse. A partir del debilitamiento de los trabajadores, patronal y Gobierno querrían imponer su ofensiva neoliberal y flexibilizadora, el despido colectivo libre y barato, la reducción de cotizaciones empresariales a la Seguridad Social, el recorte de derechos laborales históricos,

En el terreno de la paz, los trabajadores deben estar en primera línea para que, junto con otras organizaciones pacifistas, políticas y sociales luchan por el desarme, por la disolución de los bloques militares y el incesante aumento de los gastos militares que impiden el progreso, la creación de empleo y la mejora de las condiciones de vida y de trabajo. La lucha por la paz pasa hoy por la defensa de la soberanía y de la independencia y de la seguridad nacional, siendo necesario para ello el desmantelamiento de las bases americanas en nuestro país.

La jornada del 1.º de Mayo debe servir para expresar el carácter solidario e internacionalista de los trabajadores a través del apoyo resuelto a los pueblos que como el saharauí o el palestino luchan por su independencia, por la democracia y la libertad, frente a las agresiones exteriores, como es el caso de Nicaragua, y frente a los regímenes dictatoriales y racistas, como en Chile, Paraguay, Sudáfrica, etcétera. También, para asegurar el progreso a los pueblos del Tercer Mundo, se hace necesario un Nuevo Orden Internacional y soluciones justas frente al problema de la deuda exterior que atenaza a estos países.

Este 1.º de Mayo nos da ocasión para reflexionar sobre la experiencia a lo largo de más de cien años de esta jornada de lucha. Nos indica que las reivindicaciones e intereses de los trabajadores se defienden con las máximas garantías de éxito a través de la unidad, la participación activa y la movilización generalizada.

Por ello, para que la crisis no la sigamos pagando los trabajadores y para construir un futuro con más justicia, igualdad y solidaridad, llamamos a todos los trabajadores y sindicatos, de las diferentes ramas de la producción y de los servicios, de unas y otras nacionalidades y regiones, a que organicen y participen masivamente en multitudinarias manifestaciones en las principales ciudades este 1.º de Mayo por los siguientes objetivos:

- Por la **creación de empleo estable** y contra el despido libre y la reconversión salvaje.
- Por incrementos salariales del **7 y del 8 por 100** y contra el tope del 5 por 100.
- Contra la ley de Huelga y por su autorregulación por los sindicatos.
- Por la equiparación de las pensiones al Salario Mínimo.
- Por el aumento de la cobertura al desempleo al 60 por 100.
- Por la Reforma Agraria y Reindustrialización.
- Por la equiparación a Europa en derechos laborales, sociales y sindicales. No a las 27 Medidas de Flexibilidad Laboral».
- **Por la Paz: fuera las bases USA** de nuestro suelo.
- Solidaridad con los pueblos de Chile, Sudáfrica, Paraguay, Nicaragua y toda Centroamérica.

En resumen,
POR LA PAZ, EL EMPLEO, EL SALARIO Y POR UNA POLÍTICA ECONOMICA FAVORABLE A LOS TRABAJADORES.